



**Dirección General de
Cultura y Educación**
Gobierno de la Provincia
de Buenos Aires

Subsecretaría de Educación

Dirección Provincial de Educación Primaria
Dirección de Gestión Curricular

Serie Curricular

PRÁCTICAS DEL LENGUAJE N° 3 A

Proyecto Cancionero

propuestas para alumnos de 3º, 4º y 5º año

Material para el docente

Año 2007

Este material se utiliza en el marco del Proyecto “Propuestas Pedagógicas para alumnos con sobreedad”

Corresponde a la Primera Secuencia
Prácticas del Lenguaje “Proyecto Cancionero”

Autora: Violeta Wolinsky (1)
Coordinación: María Elena Cuter

(1) *Se han tomado aportes del documento “Primer proyecto: Armado de Cancionero” elaborado en 2006 por Verónica Lichtmann*

Dirección Provincial de Educación Primaria
Dirección de Gestión Curricular
Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social

Índice

Introducción (página 4)

A- Desarrollo del primer proyecto didáctico “Cancionero para armar” (página 5)

- 1) Actividades de presentación del cancionero (página 6)
- 2) Actividades para las distintas secciones del cancionero (página 8)
- 3) El proceso de armado del nuevo cancionero y las actividades de cierre (página 28)
- 4) Recomendaciones para que el docente intervenga didácticamente en las actividades de lectura y escritura (página 32)

B- Actividades de escritura vinculadas a la conformación grupal, la presentación de los chicos y el registro de datos personales (página 37)

C- Propuesta para desarrollar situaciones de lectura por entregas (página 39)

D- Recomendaciones para trabajar con el grupo total, atendiendo a la diversidad de situaciones en que se encuentran los alumnos de aceleración (página 41)

Introducción

Este documento presenta la propuesta didáctica en el área de Prácticas del Lenguaje del primer bimestre para aquellos alumnos con sobreedad que asisten a los grupos de aceleración 3º/4º a contraturno de su horario escolar.

El material está dividido en los siguientes apartados:

- A. Desarrollo del primer proyecto didáctico “Cancionero para armar”
- B. Actividades de escritura vinculadas a la conformación grupal, la presentación de los chicos y el registro de datos personales.
- C. Propuesta para desarrollar situaciones de lectura por entregas.
- D. Recomendaciones para trabajar con el grupo total, atendiendo a la diversidad de situaciones en que se encuentran los alumnos de aceleración¹.

Toda la propuesta de aceleración intenta considerar la diversidad de conocimientos y capacidades respecto de la lectura y la escritura que presentan los alumnos que participan del Proyecto. Además de incluirse propuestas de lectura y escritura de textos extensos y complejos, se presentan actividades que permiten centrarse en el sistema de escritura, atendiendo a la situación de los alumnos que aún no leen por sí mismos ni escriben de manera alfabética.

¹ Alumnos de 3º año que se incorporan al Proyecto el año en curso y asisten al contraturno para acelerar 3º/4º; alumnos que han transitado el Proyecto el año anterior y actualmente asisten a 3º, 4º, o 5º año con perspectivas de inserción en distintos años en el transcurso del actual ciclo lectivo.

A- Primer proyecto didáctico: “Cancionero para armar”

El armado de un cancionero es el eje que estructura el primer proyecto didáctico del área de Prácticas del Lenguaje. Los proyectos se caracterizan por organizar una serie de actividades en función de un propósito, que es conocido y compartido por el docente y los alumnos, y culminan con la elaboración de un producto tangible, en este caso se trata de un cancionero. El trabajo en torno a un proyecto posibilita dotar de sentido a las diversas situaciones de lectura y escritura: se lee para aprender nuevas canciones, se escribe para presentar el cancionero, para transcribir y compartir una canción que nos gusta y poder incluirla en la nueva selección de letras, para organizar un encuentro de juego con canciones con los más chicos de la escuela, etc.

La organización de la enseñanza a partir de proyectos - plantea Delia Lerner- posibilita que confluyan los propósitos didácticos y los propósitos de los alumnos. *“En la escuela la lectura es ante todo un objeto de enseñanza. Para que se constituya también en objeto de aprendizaje, es necesario que tenga sentido desde el punto de vista del alumno, lo cual significa –entre otras cosas- que debe cumplir una función para la realización de un propósito que él conoce y valora. Cada situación de lectura responderá a un doble propósito: por una parte enseñar y aprender algo acerca de la práctica social de la lectura (propósito cuya utilidad desde el punto de vista del alumno, es mediata); por otra parte, cumplir con un objetivo que tenga sentido desde la perspectiva actual del alumno.”*²

La selección de canciones que reciben los alumnos funcionará como base para armar un cancionero. El material se entrega sin encuadernar para que los chicos puedan ir agregando e intercalando nuevas canciones, incluir el prólogo e índice o quitar aquellas letras que no formarán parte del cancionero definitivo. Este material está pensado para que los chicos se apropien de él y puedan, además de utilizarlo para trabajar en clase, llevarlo a sus casas, lo cual les abre la posibilidad de reencontrarse, cuando y donde quieran, con alguna canción que les guste.

El repertorio recorre muchas de las situaciones sociales en las que la música está presente o estuvo presente en épocas no tan lejanas: el juego de las rondas en la vereda y en el recreo, las canciones de cuna, de cumpleaños, y la música que acompaña tradicionalmente el encuentro entre amigos en un campamento, fogón, caminata o salida en micro.

La selección de letras ofrece, además de diversas situaciones de interacción con la lengua escrita, la oportunidad para que aquellos alumnos que se encuentran aún consolidando su aprendizaje de la lectura y la escritura puedan avanzar y afianzarse en este sentido. Es por eso que muchas de las canciones de esta selección reúnen algunos requisitos como rima, ritmo y reiteración de palabras o frases que posibilitan una fácil memorización. La lectura de textos previamente memorizados presenta un contexto óptimo para que los alumnos reflexionen sobre el sistema de escritura, permitiéndoles descubrir aspectos básicos del mismo.

² Lerner, Delia. “Leer y escribir en la escuela. Lo real, lo posible y lo necesario.” Fondo de Cultura Económica. México, 2001.

Los ejes en los que están agrupadas las canciones de este material son:

- Canciones de feliz cumpleaños
- Nanas
- Rondas y canciones para jugar en el recreo
- Canciones que son cuentos
- Canciones para cantar con amigos

El producto final del proyecto es un cancionero con tapa, prólogo e índice acordes al repertorio elegido por los alumnos. Durante el armado del cancionero se incluyen propuestas para que los chicos puedan expandir cada una de las secciones que se les presentan con nuevas letras, versiones diferentes de una misma canción, o bien estrofas nuevas que ellos agregarán a partir de jugar con las rimas. Además se instará a que el grupo proponga y arme una nueva sección a partir de un género o temática -canciones románticas, folklore argentino, tangos, rock, por ejemplo-.

En varios momentos del proyecto se propondrán situaciones para que el maestro pueda - al cantar con los chicos las canciones o al escucharlas en alguna versión grabada que esté disponible³ - instalar propuestas de lectura y de escritura ya sea para completar versos, para generar nuevas estrofas, para reescribir un estribillo, para descubrir cómo se construyen las rimas y poder inventar nuevas. Se incluye, además de las actividades específicas sugeridas a propósito de cada canción, un apartado con modelos de intervención para ayudar a los chicos a lograr avances en lectura y en escritura.⁴

Actividades a desarrollar en el transcurso del proyecto:

1) Actividades de presentación del cancionero:

A partir de estas actividades se busca que los chicos exploren y se familiaricen con el material que utilizarán en el desarrollo del proyecto, que éste resulte de interés para ellos y que se sientan motivados a leerlo, que encuentren allí letras de canciones que quisieran aprender para poder cantarlas ya sea solos o con sus amigos.

Primer momento:

El maestro les explicará que comenzarán a usar un nuevo material que fue armado pensando en ellos. Les adelanta que es un material que irán completando con sus aportes. Entrega a los chicos la selección de letras y les pide que la hojeen para descubrir de qué tipo de textos se trata. Evita explicar que son letras de canciones porque la idea es que, a partir de la exploración y el intercambio, los chicos descubran de qué textos se trata. Dedicar un tiempo a este momento, sentándose con los chicos a ayudarlos a leer el título de alguna sección, de alguna letra, alguna letra completa o estrofa. Cada chico puede elegir cómo mirar el material,

³ Para acompañar el desarrollo del proyecto pueden conseguirse CDs o casetes con algunas de las canciones que figuran en el material del alumno.

⁴ Ver apartado “Recomendaciones para que el docente intervenga didácticamente...”.

juntarse entre dos o tres chicos, leer en profundidad algún apartado, alguna letra, hojear todo rápidamente y sólo detenerse en algunas, etc.

Se pregunta a los alumnos si se dieron cuenta de qué es lo que trae este material, algunos comentarán que se trata de poesías, otros que se trata de canciones, alguno habrá descubierto la letra de alguna canción que conoce. Juntos van definiendo que se trata de letras de canciones, es decir, que todas tienen una música. Se trata de una lectura “salpicada”, alguno encuentra una letra conocida y lo comenta en voz alta. El maestro puede proponer cantar “una que sepan todos”, se anotan las que son conocidas para la mayoría de los chicos (puede ser una ronda, una canción de cuna, una de feliz cumpleaños, una de campamento). La idea es generar un momento agradable compartido por todo el grupo y dejar abierto el juego para otra vez.

Si los chicos no se animan, el maestro elige alguna canción que resulte atractiva y la canta o lee para compartirla con los chicos: *“A mí me encanta que esté la de ‘Un kilómetro a pie’, la cantábamos con los scouts cuando nos íbamos de campamento”* o *“¡está ‘Aquel manzano’, la cantaba en el recreo, se juega golpeando las manos!”* De esta manera motiva a los chicos para que se animen a hacer lo mismo. Esta es una buena ocasión para que el grupo escuche la grabación de alguna de las canciones que forman parte del material.

Hacia el final de la clase se explicita a los chicos el proyecto que tienen por delante: armar un cancionero. *“Este material aún no es un cancionero, está incompleto. Vamos a armar un cancionero todos juntos, para eso vamos a leer y cantar muchas canciones, vamos a investigar y buscar nuevas letras, utilizaremos las que están aquí y otras que ustedes vayan proponiendo. Tenemos mucho trabajo por delante.”*

Segundo momento:

En un nuevo encuentro se hará una exploración más detenida del material que puede estar orientada por las siguientes preguntas:

“¿Cuál es el título de este material?, ¿cómo están organizadas las canciones?, ¿cuáles de estas canciones conocen?, ¿cómo es que las conocen?, ¿se las cantaron?, ¿las escucharon en algún lugar?, ¿dónde las aprendieron?” Es probable que los chicos conozcan algunas canciones, como las rondas o las canciones de cuna, aún sin tener registro de qué modo las han aprendido.

El maestro les pide que busquen los títulos que organizan cada sección (“Nanas”, “Feliz cumpleaños”, etc.) y los va anotando en el pizarrón. Les cuenta que el material trae espacios en blanco para agregar nuevas estrofas, que pueden agregar hojas con canciones nuevas y así ir armando un cancionero adaptado a su gusto.

Juntos verán el índice del material, en el que se presentan los títulos de las canciones dejando mucho espacio para poder escribir entre uno y otro título. Habrá que explicar a los chicos que este índice, que se irá completando en el transcurso del proyecto, funcionará como “hoja de ruta” para el armado del nuevo cancionero: allí irán agregando los títulos de las canciones nuevas o tacharán los títulos de las canciones que no quieran dejar en el cancionero definitivo.

En algún momento se pedirá a los alumnos que presten atención a la forma en que está distribuido el texto de cada canción. Es muy probable que los chicos no tengan disponible el vocabulario que permita nombrar esta organización particular del texto poético. El maestro aportará el léxico adecuado: “Cada renglón se denomina verso, y cada conjunto de versos está agrupado en estrofas, verán que en algunas canciones se repite una parte de la letra en diferentes momentos, y que esa parte se llama estribillo.” Anotarán en algún lugar visible del aula (puede ser en un afiche) el nuevo vocabulario, ya que lo utilizarán cotidianamente para orientarse en la lectura de las canciones.

Tercer momento:

El maestro puede pedir a los alumnos que, si tienen en sus casas, traigan otros cancioneros. Para ese encuentro él mismo recolectará diferentes cancioneros, puede pedir para esto la colaboración del docente de música de la escuela y buscar en la biblioteca⁵. La idea es definir qué es un cancionero ampliando la mirada más allá del material que tienen los chicos. Algunas preguntas que pueden guiar la exploración son: “¿Qué tienen en común estos libros?, ¿qué tipo de canciones vienen en cada uno de estos cancioneros?, ¿cómo están organizados?, ¿tienen índice?, ¿tienen alguna presentación?, ¿las canciones están organizadas o agrupadas de alguna manera?” Estos cancioneros pueden ser retomados para elegir las canciones que conformarán la nueva sección que armarán los chicos.

2) Actividades para las distintas secciones del cancionero:

Una posibilidad para sostener la lectura sistemática del material es abordarlo por cada una de sus diferentes secciones. En cada una se presentan actividades de escritura de nuevas canciones, versiones, estrofas o versos. Para sostener a los alumnos en estas actividades se incluye el apartado “Recomendaciones para que el docente intervenga didácticamente en las actividades de lectura y escritura”.

Canciones de feliz cumpleaños

El maestro lee en voz alta el texto “Tradiciones de cumpleaños alrededor del mundo”⁶ mientras los chicos siguen la lectura con la vista.

Tradiciones de cumpleaños alrededor del mundo

La costumbre de conmemorar cada año la fecha del nacimiento de las personas comenzó en Europa hace siglos. En ese tiempo, se temía que quienes cumplían años fueran acechados por espíritus malignos; para protegerlos del mal, amigos y familiares los acompañaban ese día prodigándoles regalos y buenos deseos.

Al principio los reyes, por su grandeza, eran los únicos que celebraban su cumpleaños. Luego con el tiempo los niños empezaron a ser homenajeados. Las primeras celebraciones se hicieron en Alemania y se llamaron “kinderfeste”.

Actualmente se conserva la tradición de festejar el cumpleaños, y cada país lo hace de una manera particular.

⁵ Pueden incluirse los libritos que vienen a modo de tapa de algunos CD y que incluyen las canciones del disco.

⁶ Este texto se encuentra reproducido en el anexo que acompaña este documento.

En Argentina, al igual que en otros países, el día del cumpleaños se prepara una torta con tantas velas como años se cumplen. El festejado apaga las velas mientras los invitados cantan el feliz cumpleaños.

El niño cumpleaños de Puerto Rico recibe golpecitos en el brazo, uno por cada año que cumple; en Brasil acostumbran dar tirones de orejas, también tantos tirones como años se cumplen.

En Ecuador cuando una niña cumple 15 años se pone un vestido rosado, el padre le calza su primer par de zapatos de taco y juntos bailan un vals.

Los niños que cumplen en China ofrecen sus respetos a sus padres y reciben dinero como regalo. Para desearle al niño una vida eterna, familiares y amistades son invitados a almorzar fideos.

Las ventanas de las casas de Dinamarca se adornan con una bandera para indicar que alguien cumple años. Por la noche, mientras los niños duermen, los padres ponen regalos alrededor de la cama para que eso sea lo primero que vean al despertar.

En India los niños se visten con muchos colores el día de su cumpleaños. Llevan chocolates para compartir con sus compañeros de escuela y los reparten con la ayuda de sus mejores amigos.

En las escuelas de Noruega acostumbran celebrar cantando una canción al homenajeado, quien escoge un amigo para bailar.

Los niños japoneses estrenan ropa nueva el día de su cumpleaños.

En Israel sientan al homenajeado en una silla y los adultos lo suben y bajan tantas veces como años cumple, agregando uno más para la buena suerte.

En Nepal se prepara una mezcla hecha de arroz y colorante. Esta preparación se unta en la frente del niño que cumple años como modo de desearle buena suerte. En Canadá tienen una tradición similar: untan mantequilla o margarina en la nariz del homenajeado.

Los vietnamitas no conmemoran el día exacto de su nacimiento. Todas las personas celebran su cumpleaños el día de Año Nuevo.

Luego de una primera lectura en voz alta realizan un intercambio acerca de lo leído que puede estar orientado por las siguientes preguntas: ¿conocían estas costumbres? ¿en qué países tienen costumbres similares a las nuestras? ¿hay algún lugar en el que no se festeje el día del cumpleaños? Los niños podrán volver al texto para responder estas preguntas, fundamentando sus respuestas al localizar la información correspondiente.

También pueden localizar en un planisferio los países que se mencionan en el texto.

Las canciones que presenta esta sección son:

1. Feliz cumpleaños
2. Las mañanitas
3. Feliz, feliz en tu día...

Actividad: escribir entre todos la versión cómica –que seguramente los chicos conocen– que versa “feliz, feliz en tu día, ojalá que te pise un tranvía, que comas batatas podridas y que cumplas para atrás...” en un espacio en blanco que se dejará en el cancionero.

Nanas

El maestro lee el texto breve que introduce la sección en el que se cuenta que existen canciones típicas en todo el mundo para hacer dormir a los niños. El mecer a los niños se acompaña de estas canciones que se han transmitido de generación en generación y probablemente los hayan dormido tanto a ellos como a sus padres y abuelos.

1. Arrorró mi niño

Arrorró mi niño,
arrorró mi sol,
arrorró pedazo
de mi corazón.
Este niño lindo
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir.

Escritura: escribir al dictado de los niños, otras estrofas que ellos conozcan (“esta nena linda que nació de noche quiere que la lleven a pasear en coche...este nene lindo que nació de día quiere que lo lleven a andar en tranvía...”).

2. Al arrorrorrorro...

Al arrorrorrorro,
al arrorrorrorro.
Duérmase mi niño
que lo acuno yo.
Gorrioncito hermoso,
pico de rubí,
te traigo una jaula
de oro para ti.
Gorrioncito hermoso,
pico de coral,
te traigo una jaula
de puro cristal.

Cállate grillito

Cállate grillito,
guarda tu violín,
porque mi chiquito
se quiere dormir.

Cuando se despierte
cantarán los dos,
con tu violincito,
dulce arrorró.

A dormir va la rosa

A dormir va la rosa
de los rosales.
A dormir va mi niño
porque ya es tarde.

Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados.
Como duermen los jilgueros
encima de los tejados.

Canción de cuna para despertar a un negrito
(Nicolás Guillén)

Una paloma
cantando pasa:
¡Upa mi negro,
que el sol abrasa!

Ya nadie duerme
ni está en su casa;
ni el cocodrilo
ni la yeguaza,
ni la culebra,
ni la torcaza...

Coco, cacao,
cacho, cachaza,
¡upa, mi negro
que el sol abrasa!

Las canciones de Natacha

La loba

La loba, la loba
le compró al lobito
un calzón de seda
y un gorro bonito.

La loba, la loba
salió de paseo
con su traje lindo
y su hijito feo.

La loba, la loba
vendrá por aquí
si esta niña mía
no quiere dormir.

Negrazo, venga
con su negraza.
¡Aire con aire,
que el sol abrasa!

Mire la gente,
llamando pasa;
gente en la calle,
gente en la plaza;
ya nadie queda
que esté en su casa...

Coco, cacao,
cacho, cachaza,
¡upa mi negro,
que el sol abrasa!

II

La señora Luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.

La señora Luna
se quiere casar
con un pajecito
de la casa real.

Duérmete, Natacha,
e irás a la boda
peinada de moño
y en traje de cola.

Juana de Ibarbourou

Actividad: pedir a los alumnos que agreguen al cancionero, con ayuda del maestro si hiciera falta, otras canciones de cuna que conozcan.

Rondas y canciones para jugar en el recreo

Esta sección puede ser considerada como una secuencia en sí misma. Puede ser tratada del mismo modo que las demás secciones por el docente que atiende en forma exclusiva a alumnos que asisten al contraturno para acelerar 3º/4º. Aquellos docentes que trabajan con distintos grupos de alumnos, pueden llevarla adelante los días y horarios en que trabajan con el conjunto de los alumnos.

Se incluyen aquí canciones que forman parte de diversos juegos: juegos de ronda, de palmaditas, de saltos. Juegos a los que jugaban niños de otra época en las veredas, en los patios de sus casas, en los recreos de las escuelas. Algunos de estos juegos, o alguna variante de los mismos, tal vez sean conocidos por los chicos.

Los alumnos cuentan con un breve texto que introduce la sección. Leen y comentan el texto y realizan un intercambio acerca de los juegos que los alumnos comparten en los recreos, en la calle, en el barrio. Pueden escribir, en conjunto o individualmente, una lista con los juegos que se juegan actualmente.

En el marco de la lectura de las canciones de esta sección se proponen las siguientes actividades:

- ✓ Elaboración de una encuesta
- ✓ Preparación de un encuentro de juego con los más chicos de la escuela

Puede optarse entre una y otra actividad, dado que ambas tienen una extensión considerable y demandan mucho tiempo para su desarrollo.

Elaboración de una encuesta

Se plantea a los alumnos que realizarán una consulta dentro y fuera de la escuela para averiguar más acerca de las rondas tradicionales, ver quiénes conocen estas canciones, si las versiones que conocen son iguales o diferentes a las que se presentan en el material.

Se presenta a los alumnos un cuadro como el siguiente⁷:

<i>Canción</i>	<i>Entrevistado 1</i>	<i>Entrevistado 2</i>	<i>Entrevistado 3</i>	<i>Entrevistado 4</i>
	<i>Nombre</i>	<i>Nombre</i>	<i>Nombre</i>	<i>Nombre</i>
	<i>Edad</i>	<i>Edad</i>	<i>Edad</i>	<i>Edad</i>
	<i>Sexo</i>	<i>Sexo</i>	<i>Sexo</i>	<i>Sexo</i>
<i>Arroz con leche</i>				
<i>Cu- cú</i> <i>Cu- cú</i>				
<i>Sobre el puente de</i>				

⁷ Se incluyen los títulos de algunas canciones que no están en el material del alumno. Puede pedírsele a los alumnos que recopilen en la encuesta las letras de *La farolera*, *Aserrín – Aserrán*, *Antón Pirulero* u otras que surjan del testimonio de los encuestados. Luego pueden incorporarlas al cancionero que están armando. Este cuadro se encuentra en el anexo de este documento para facilitar su utilización.

<i>Avignón</i>				
<i>¡Que llueva!</i>				
<i>La farolera</i>				
<i>Antón Pirulero</i>				
<i>Aserrín-aserrán</i>				

Puede proponerse a los alumnos hacer la encuesta a los adultos de la escuela en primera instancia. Luego los chicos pueden consultar a los adultos de su familia o del barrio como tarea para hacer fuera de la escuela.

Además de contestar (por sí o por no) si conocen la canción, los chicos pedirán al encuestado que la cante, o al menos que cante una estrofa. Es necesario indicarles que lleven una hoja para anotar las variaciones que aparezcan. Pueden escribir por sí mismos, con la ayuda del entrevistado o con algún acompañante en quien confíen porque sabe escribir. Si cuentan con un grabador de “reportero”, mejor aún, los chicos podrán grabar a sus entrevistados. Lo importante es que la tarea se inscriba en la recuperación de formas poéticas que ellos mismos desconocen, que puedan haberse perdido o caído en desuso.

Luego de realizar la encuesta en la escuela y en sus casas, los alumnos pondrán en común la información obtenida. Para ello el docente organizará en un afiche un cuadro igual al utilizado en la encuesta que permita incluir a todos los entrevistados.

Las siguientes preguntas podrían guiar la lectura de los datos obtenidos:

“¿Qué edades tienen las personas entrevistadas? ¿En qué años eran chicos (discutir con los chicos qué edades se consideran como “chicos”, hasta los 12, 10, etc)? Habrá que calcular en qué años transcurrió la infancia de los entrevistados. ¿Las mujeres y los varones contestaron igual? ¿Por qué creen que es así? ¿Qué canciones resultaron ser las más conocidas? ¿Aparecieron algunas nuevas, que no teníamos en el cancionero? ¿algún entrevistado cantó versiones diferentes a las que tenemos en el cancionero?”

Con ayuda del maestro los chicos escriben un texto en el que registran las conclusiones de su encuesta en un afiche.⁸

Compartir en el aula y escribir para agregar al cancionero aquellas versiones o estrofas que son distintas.

Preparación de un encuentro de juego con los más chicos de la escuela

A partir de los distintos juegos con canciones que se presentan en esta sección, propone organizar un momento de juego para los más chiquitos de la escuela.

Con este objetivo es que los chicos leerán las canciones de esta sección, en principio para jugar entre ellos, y luego para seleccionar las que formarán parte del encuentro de juego con los más chicos de la escuela.

Esta ficha puede guiar a los chicos en el armado del encuentro:

⁸ Ver apartado “Situaciones de escritura al dictado del maestro”.

Ideas para organizar un encuentro de juego con los más chiquitos de la escuela

Lean atentamente las canciones y las explicaciones para cada juego que presenta el cancionero y ¡a jugar entre ustedes!

Ahora empiecen a organizar el encuentro con los más chiquitos:

- ✓ Escribir en un afiche los nombres de los juegos que eligen para enseñarles a los más chiquitos y las letras de las canciones de cada uno.

El afiche puede servir para enseñarles a los chicos en el aula las canciones antes de ir a jugar al patio. Pueden regalarles el afiche a los chicos para que sigan cantando y jugando otro día.

- ✓ Dividirse en parejas, cada pareja coordinará un juego diferente.
- ✓ Coordinar con la maestra de los chicos el día y la hora del encuentro de juego.
- ✓ Escribir una invitación para el grupo de chicos con el que van a hacer el encuentro de juego.

La invitación es un texto interesante para que el maestro escriba al dictado de los alumnos. Habrá que decidir el contenido y el tono en función del destinatario⁹.

Canciones de esta sección incluidas en el material del alumno:

Rondas

1. ¡Que llueva, que llueva!
2. Sobre el puente de Avignón
3. Arroz con leche
4. Cu-cú, cu-cú

Las siguientes son canciones que acompañan juegos que se jugaban en los recreos:

Aquel manzano

Se acompaña esta canción con un juego de “palmaditas

Aquel manzano	Ayer, ayer,
ya no floreció	he visto yo al pasar
y fue, tal vez,	que ya no está
por su vejez.	el manzano amigo
Por eso mi alma	de aquel lugar
se entristeció	Por eso mi alma
al ver que se marchitó.	se entristeció
	al ver que se marchitó

Actividad: Proponer a los alumnos cantar la canción haciendo las “palmaditas”. Ver si conocen otras canciones que sirvan para este tipo de juegos. Consultar a otros chicos de la escuela y/o a los maestros. Registrar por escrito las canciones que surjan para luego incluirlas en el cancionero.

⁹ Ver “Situaciones de escritura al dictado del maestro”.

María la Paz...

Se canta y se camina para atrás, para un costado, para el otro lado...

María la Paz, la Paz, la Paz.
Un paso pa´tras, pa´tras, pa´tras.
Para un costado,
para el otro lado...
María la Paz, la Paz, la Paz.
Un paso pa´tras, pa´tras, pa´tras.

A la lata, al latero...

Se canta dando saltos con ambas piernas en el aire...

¡A la lata, al latero,
a la hija del chocolatero!
A la AAAAAA...
Mariquita no sabe cantar.
A la EEEEEEE...
Mariquita no sabe leer.
A la IIIIIIII...
Mariquita no sabe escribir.
A la OOOOOOO...
Mariquita no sabe el reloj.
A la UUUUUUU...
¡Mariquita eres tú!

Juguemos en el bosque

Los chicos cantan en ronda y hacen preguntas al “lobo” que está en el centro. El “lobo” va contestando hasta que está totalmente listo y ... ¡sale a correr a los demás! El primero en ser atrapado pasa a ser el lobo.

Juguemos en el bosque,
mientras el lobo no está.
Juguemos en el bosque,
mientras el lobo no está.
- ¿Lobo está?
- ¡Me estoy poniendo los calzoncillos!
Juguemos en el bosque,
mientras el lobo no está.
Juguemos en el bosque,
mientras el lobo no está.
- ¿Lobo está?
- ¡Me estoy poniendo la camiseta!

A la ronda de San Miguel

Se canta en ronda, mirándose a los ojos y contando –uno, dos, tres...- hasta que alguien se ría. El que se ríe tres veces pierde y va a “Berlín”.

A la ronda de San Miguel,
el que se ríe se va al cuartel.
Uno, dos, tres, cuatro...

Actividad: Escribir y agregar al cancionero otras canciones “con juego” que los chicos conozcan o hayan surgido como resultado de la consulta.

Canciones que son cuentos

Esta sección reúne un grupo de canciones que relatan una historia. Se trata de:

- La Catalina
- Los tres tambores
- Mambrú se fue a la guerra

Antes de leer las canciones se anticipa a los alumnos que se trata de historias que fueron contadas de “boca en boca” y tienen algo en común: todas relatan las aventuras o desventuras de sus personajes en el escenario de una guerra. Luego de leer cada una de las canciones y escucharlas si fuera posible, se propone a los alumnos que elijan una. El trabajo que tienen por delante es el armado de un “libro de bolsillo” ilustrado, con el texto de la canción elegida. Este librito debe ser pensado como un “regalo” que los alumnos prepararán para alguien que ellos elijan: un hermano menor, los alumnos de un grupo más chico que ellos, por ejemplo. Para esto deberán releer detenidamente la canción y decidir su división en estrofas, pensando que cada una debe tener una unidad de sentido, y pueda ser acompañada por una ilustración. Luego se armará el librito, puede entregárseles el texto fotocopiado para que los alumnos lo lean y recorten o pueden escribir la estrofa que irá en cada página.

Otra actividad posible es musicalizar un poema narrativo con ayuda del docente de música. Se incluyen aquí los poemas narrativos “Balada de Doña Rata”, de Conrado Nalé Roxlo y el romance de “Las tres cautivas” para ponerlo a disposición si se decide realizar esta actividad.

La balada de Doña Rata

Doña Rata salió de paseo
por los prados que esmalta el estío;
son sus ojos tan viejos, tan viejos
que no puede encontrar el camino.

Demandóle a una flor de los campos:
-Guíame hasta el lugar en que vivo.
Más la flor no podía guiarla
con los pies en la tierra cautivos.

Sola va por los campos, perdida;
ya la noche la envuelve en su frío,
ya se moja su traje de lana
con las gotas del fresco rocío.

A las ranas que halló en una charca
Doña Rata pregunta el camino,
mas las ranas no saben que exista
nada más que su canto y su limo.

A buscarla salieron los gnomos,
que los gnomos son buenos amigos.
En la mano luciérnagas llevan
para ver en la noche el camino.

Doña Rata regresa trotando
entre luces y barbas de lino.
¡Qué feliz dormirá cuando llegue
a las pajas doradas del nido!

Conrado Nalé Roxlo

Las tres cautivas

En el campo moro,
entre las olivas,
allí cautivaron,
tres hermosas niñas.
El pícaro moro
que las cautivó,
a la Reina mora
se las entregó.
Toma reina mora,
estas tres cautivas,
para que te laven,
para que te vistan.
- ¿Cómo son sus nombres?
- ¿Cómo les decían?
- La mayor Constanza,
la menor Lucía
y la más chiquita
la llaman María.
Constanza amasaba,
Lucía cernía,
y la más pequeña,
agua les traía.

Un día en la fuente,
en la fuente fría,
con un pobre viejo
se halló la más niña.
- ¿Dónde vas buen viejo,
camina y camina?
- Así voy buscando
a mis tres hijitas.
- ¿Cómo se llamaban,
cómo les decían?
- La mayor Constanza,
la menor Lucía
y la más pequeña
se llama María.
- Usted es mi padre.
- ¿Tú eres mi hija?
- Yo voy a contarle
a mis hermanitas.
Constanza lloraba,
lloraba Lucía,
y la más pequeña
de gozo reí

Canciones para cantar con amigos

Las siguientes canciones están ligadas a la infancia, a lo juglaresco, son canciones simples, sencillas, algunas pícaras, divertidas e ingenuas. Suelen cantarse en grupo en campamentos y paseos o mientras se realiza una actividad como una caminata, o en un fogón por la noche. La mayoría han sido transmitidas “de boca en boca”, son populares y anónimas.

El primer grupo de canciones de esta sección tiene una característica común: se repite una estructura y en cada estrofa se incluye alguna variación. Es interesante en la situación de lectura con los alumnos prestar atención a cuál es la estructura de base y cuál la parte que se modifica para hacer posible el juego que propone la canción.

Las repeticiones facilitan la memorización. En la situación de lectura de un texto previamente memorizado puede solicitárseles a los alumnos que lean marcando con el dedo por donde van. Mientras el maestro lee en voz alta los alumnos siguen la lectura con la vista: “*Yo leo la letra de la canción y ustedes van señalando con su dedo por donde voy*”. Luego se les pide que ellos lean para sí mismos siguiendo su lectura con el dedo sobre el texto. Esto los fuerza a realizar ajustes para hacer coincidir la emisión sonora –lo que están cantando- con la longitud de la escritura –lo que están leyendo en el texto-. La disposición gráfica de un texto presentado en versos es propicia para que los alumnos pongan en juego esta operación. Puede trabajarse con más detenimiento en forma individual con aquellos alumnos que aún no leen por sí mismos.

Luego de memorizar la canción y leerla se solicita a los chicos que localicen “dónde dice...” (elefante, kilómetro, chivita, burro, etc.) y cuántas veces lo dice. Como ya conocen la canción tienen indicios para anticipar en qué parte del verso o de la estrofa se encuentra la palabra o frase buscada. Esto a su vez permite al niño un mayor control sobre su propia lectura “*ele... ele... ah, seguro dice elefante.*”¹⁰

Sal de ahí chivita, chivita y *Hay un hoyo en el fondo de la mar* son canciones de “encadenados”, en las que se agrega en cada estrofa un nuevo elemento que se suma a los anteriores. Las actividades de lectura se orientan a encontrar “dónde dice”, las de escritura a generar un listado a partir de las palabras localizadas o una nueva estrofa.

Las canciones *Un elefante* y *Un kilómetro a pie* juegan con la modificación de una sola palabra en cada estrofa (la cantidad de elefantes, o de kilómetros). En este caso resulta interesante reflexionar con los alumnos acerca de la modificación que se produce en la palabra cuando se pasa de uno a muchos, del singular al plural (el agregado de la “s” indica que se pasa de nombrar un elemento a nombrar muchos).

En *El burro enfermo*, por ejemplo, todas las estrofas repiten la misma estructura con una pequeña variación en la que la rima juega un papel fundamental (a mi burro le duele... y el médico le ha dado...).

10 Consultar en este documento el apartado “Recomendaciones para que el docente intervenga didácticamente en las actividades de lectura y escritura.”

Sal de ahí, chivita, chivita

Sal de ahí, chivita, chivita,
sal de ahí, de ese lugar.
(BIS, Estribillo)

Hay que llamar al lobo
para que saque a la chiva.
El lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

ESTRIBILLO.

Hay que llamar al palo
para que saque al lobo.
El palo no quiere sacar al lobo,
el lobo no quiere sacar a la chiva,
la chiva no quiere salir de ahí.

ESTRIBILLO.

Hay que llamar al fuego
para que queme el palo...
Hay que llamar al agua
para que apague el fuego...

Hay que llamar a la vaca
para que tome el agua...

Hay que llamar al hombre
para que corra a la vaca...

El hombre sí quiere correr a la vaca.
La vaca sí quiere tomar el agua.



Actividad: completar el final de la canción para poder cantarla. Para poder completar la última estrofa los alumnos deben localizar y armar la lista de las palabras que se repiten y permiten el juego de “encadenados” de esta canción (chivita, lobo, palo, fuego, etc.). También puede proponerse a los alumnos continuar la cadena (hay que llamar al viento para que empuje al hombre, por ejemplo).

Un elefante

Un elefante se balanceaba sobre la tela de una araña,
como veía que resistía fue a buscar a otro elefante...

Dos elefantes se balanceaban sobre la tela de una araña,
como veían que resistía fueron a buscar a otro elefante...

Tres elefantes se balanceaban sobre la tela de una araña,
como veían que resistía fueron a buscar a otro elefante...



Actividad: escribir el resto de esta estrofa y agregar una más...

Un kilómetro a pie...¹¹

Un kilómetro a pie
no es nada, no es nada.
Un kilómetro a pie
sin agua y sin comer.

Un kilómetro a pie
no es nada, no es nada.
Un kilómetro a pie
no es nada para mí.

Dos kilómetros a pie...
Tres kilómetros a pie...

El burro enfermo

A mi burro, a mi burro
le duele la cabeza,
el médico le ha puesto
una gorrita negra.

A mi burro, a mi burro
le duelen las rodillas
y el médico le manda
un plato de natillas

A mi burro, a mi burro
le duele la garganta,
el médico le ha puesto
una corbata blanca.

A mi burro, a mi burro
le duele el corazón
el médico le ha dado
jarabe de limón

A mi burro, a mi burro
le duelen las orejas,
el médico le ha dicho
que las ponga muy tiesas.

A mi burro, a mi burro
ya no le duele nada
el médico le ha dado
jarabe de manzana

A mi burro, a mi burro
le duelen las pezuñas,
el médico le ha puesto
emplasto de lechuga.

Actividad: en el material del alumno no figuran las palabras que aquí están señaladas. Pedir a los alumnos que completen los versos en los que falta una palabra respetando la rima. Si se cuenta con una versión grabada puede escucharse para confirmar o rechazar las anticipaciones de los chicos.

Otra posibilidad es, por ejemplo, para completar la rima para “natillas” pensar y escribir varias palabras que rimen (VAINILLAS, RODILLAS, SILLAS, COSTILLAS, ARDILLAS).

¹¹ Esta letra no ha sido incluida en el material del alumno, pero puede incluirse en el desarrollo de esta sección si se considera conveniente. Los alumnos pueden conocerla, cantarla y escribirla para incluirla en su cancionero.

Luego deben leer y elegir cuál de todas sirve para completar la canción, teniendo en cuenta que se trata de partes del cuerpo.

Hay un hoyo en el fondo...

Hay un hoyo en el fondo de la mar.
Hay un hoyo en el fondo de la mar.
Hay un hoyo, hay un hoyo...
Hay un hoyo en el fondo de la mar.

Hay un palo, en un hoyo, en el fondo de la mar.
Hay un palo, en un hoyo, en el fondo de la mar.
Hay un palo, hay un palo...
Hay un palo, en un hoyo, en el fondo de la mar.

Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.
Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.
Hay un clavo, hay un clavo...
Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.

Hay un hilo, en el clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar...
Hay un nudo, en el hilo, en el clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar...
Hay un dedo, en el nudo...
Hay una uña, en el dedo...
Hay una mancha, en el dedo...
Hay una pulga, en la mancha...



Actividad: se les pide a los chicos que para memorizar la canción armen un listado con todos los elementos que van apareciendo, en orden. Podrán luego cantar la canción apoyados sólo en la lista, pero leyendo la lista de atrás hacia delante: hoyo, palo, clavo, hilo, nudo, dedo, uña, mancha, pulga. Pueden completarse las estrofas, ya que en el material del alumno figura sólo el primer verso. También puede continuarse la cadena (hay una pata en la pulga...).

La petaquita, *Yo vendo unos ojos negros* y *Cielito lindo* son tonadas tradicionales de América que hablan de penas de amor. De cada una existen versiones musicales de distintos cantantes y grupos, que pueden ser escuchadas con los alumnos.

La petaquita

Tengo una petaquita
para ir guardando
las penas y pesares
que me vas dando.

*Pero algún día,
pero algún día,
abro la petaquita
y la encuentro vacía. (Estribillo)*

Todas las chicas tienen
en el vestido
un letrero que dice:
"Busco marido"

Estribillo...

Todos los chicos tienen
en el sombrero
un letrero que dice:
"Yo soy soltero"

(tradicional)

Cielito lindo

Ese lunar que tienes,
cielito lindo, junto a la boca,
no se lo des a nadie,
cielito lindo, que a mi me toca.
(bis toda la estrofa)

Ay, ay, ay, ay.
Canta y no llores.
Porque cantando se alegran,
cielito lindo, los corazones.
(bis toda la estrofa)

(tradicional mexicana)

Estribillo...

Yo vendo unos ojos negros

Yo vendo unos ojos negros,
¿quién me los quiere comprar?
Los vendo por hechiceros,
porque me han pagado mal.

*Más te quisiera,
más te amo yo.
Y toda la noche la paso
suspirando por tu amor.
Estribillo*

Ojos negros traicioneros,
¿por qué me miran así?
Tan alegres para otros
y tan tristes para mí.

Estribillo

(tradicional)

El tercer grupo de canciones tiene que ver con el humor, con situaciones divertidas, disparatadas, o absurdas.

Tengo una casa disparatada

Tengo una casa disparata,
no tiene techo, no tiene nada.
Nadie se puede en ella quedar,
no tiene suelo para pisar.
No tiene puertas, ni una pared.
¡Qué disparate, fíjese usted!
Que no hay manera de hacer pipí
pues bacinica no tengo allí.
La tengo hecha con mucho esmero,
calle los locos, número cero.
Mi casa está en un barrio precioso
donde vivimos los mentirosos.

Vinicius de Moraes y Toquinho

En alta mar

En alta mar había un marinero
que la guitarra gustaba de tocar.
Y cuando se acordaba de su patria querida
tomaba la guitarra y poníase a cantar.

En alta mar... en alta mar... en alta mar...

En alta mar el viejo marinero
pintaba el barco sin mucha voluntad,
pues cuando se acordaba de su patria querida
tomaba la guitarra y poníase a cantar.

En alta mar... en alta mar... en alta mar...

Pero una vez bajando la escalera
los pies mojados lo hicieron resbalar.
Con la guitarra en brazos cayóse el marinero,
se le rompió una cuerda y no pudo más tocar.

Selección de coplas populares

Acordate, china mía,
la noche del ventarrón,
no me dejaron dormir
las pulgas de tu colchón.
Cuando una pulga bailando
sin querer rompió un ladrillo

el piojo de pura rabia
la corrió con un cuchillo.

Cómo será Juan Taborda,
cómo será de ladrón.
Me robó los calzoncillos
sin quitarme el pantalón.
El pantalón tenía un a'ujero
y en casa no tengo malla,
cuando voy a hacer mandados
salgo envuelto en una toalla.

Cuando mi madre me tuvo
no había mi padre nacido
bautizaron a mi abuela
y yo hice de padrino.
Señora, dice mi madre,
que le dé los buenos días
y que devuelva la gallina
que nos robó el otro día.

Mi padre manda a mi madre,
mi madre me manda a mí.
Yo mando a mis hermanitos,
todos mandamos aquí.
Mi madre se llama "Clara",
y mi padre "Claridad",
y yo me llamo "Clarito",
miren qué casualidad.

Un albañil se cayó
de la torre de una iglesia.
No se hizo nada en las patas
porque cayó de cabeza.
Arriba, no sé de dónde,
en casa número tanto,
se vende no sé qué cosa
que vale yo no sé cuánto.

Actividad: Discutir con los chicos cuáles son las situaciones absurdas /cómicas que aparecen en las coplas que reúne esta canción. Pueden buscarse más coplas disparatadas para leer y compartir.

Vamos a contar mentiras

Ahora que vamos despacio, tralalá, (bis)
vamos a contar mentiras, tralará. (bis)
Vamos a contar mentiras.

Por el mar corren las liebres, tralalá, (bis)
por el monte las sardinas, tralará. (bis)
Por el monte las sardinas.

Yo salí de un campamento, tralalá ,(bis)
con hambre de tres semanas, tralará. (bis)
Con hambre de tres semanas.

Me encontré con un ciruelo, tralalá, (bis)
cargadito de manzanas, tralará. (bis)
Cargadito de manzanas.

Si tu boquita fuera...

Si tu boquita fuera de mayonesa
yo me la pasaría besa que besa.
Y besa que besa, la mayonesa.

Si tu boquita fuera de chocolate
yo me la pasaría bate que bate.
Y bate que bate, el chocolate,
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de calabaza
yo me la pasaría masa que amasa.
Y masa que amasa, la calabaza,
y bate que bate, el chocolate
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de limón verde
yo me la pasaría muerde que muerde.
Y muerde que muerde, el limón verde,

Empecé a tirarle piedras, tralalá, (bis)
y caían avellanas, tralará. (bis)
Y caían avellanas.

Con el ruido de las nueces, tralalá, (bis)
salió el amo del peral, tralará. (bis)
Salió el amo del peral.

Chiquillo no tires piedras, tralalá, (bis)
que no es mío el melonar, tralará. (bis)
Que no es mío el melonar.

Canción tradicional

y masa que amasa, la calabaza,
y bate que bate, el chocolate,
y besa que besa, la mayonesa...

Si tu boquita fuera de frutillita
yo me la pasaría "mmm" rica que rica.
Y rica que rica, la frutillita...

Si tu boquita fuera de caramelo
yo por esa boquita me tiro al suelo.
Me tiro al suelo, por caramelo...



Actividad: hacer una lista con las comidas que aparecen en la canción. Pensar con los alumnos más estrofas para la canción: "Si tu boquita fuera de mantequilla / de gelatina / de queso blanco / de huevo duro / de mermelada / de papa frita / de berenjena...yo me la pasaría..." Las nuevas estrofas pueden escribirse y agregarse al cancionero.

La barca

Una vez me encontré
una barca en la playa.
Y me fui navegando,
y a una isla llegué.

Y en la isla encontré
una vaca sagrada,
que era muy agrandada
y cantaba con "a".
¡a-a-aaa-a-a-aa!

Una vez me encontré
una barca en la playa.
Y me fui navegando,
y a una isla llegué.
Y en la isla encontré
un elefante gigante,
que era muy elegante
y cantaba con "e".
¡e-e-eee-e-e-e-e!

Una vez me encontré
una barca en la playa.
Y me fui navegando,
y a una isla llegué.
Y en la isla encontré
un feroz jabalí,
que miraba enojado

y cantaba con "i".
¡i-i-iii-i-i-ii!

Una vez me encontré
una barca en la playa.
Y me fui navegando,
y a una isla llegué.
Y en la isla encontré
a un oso goloso,
que era muy majestuoso
y cantaba con "o".
¡o-o-ooo-oooo!

Una vez me encontré
una barca en la playa.
Y me fui navegando,
y a una isla llegué.
Y en la isla encontré
un enorme avestruz,
que comía bambú
y cantaba con "u".
¡u-u-uuu-uuuu!



Actividad: Puede escribirse la canción cambiando las palabras que están en negrita, manteniendo la rima y la métrica. Pensar con los chicos qué habría que hacer para que la canción mantenga su ritmo y siga funcionando.

Una sardina muy salada

Una sardina muy salada
era muy tonta y estaba enamorada.
Y se comió un elefante
porque creía que eso era importante.

*A la catunga – tunga - tunga - tunga
a la catunga tunga tunga tunga tunga.*

El capitán de las Filipinas
con su nariz abre latas de sardinas.
El capitán del regimiento
con su nariz abre latas de pimientos.
*A la catunga – tunga - tunga - tunga
a la catunga tunga tunga tunga tunga.*

El capitán de la fragata
con su nariz abre latas de batatas.
El capitán de estos mares
con su nariz abre latas de calamares.

Actividad: reparar con los chicos en aquéllas palabras que riman (salada/enamorada; elefante/importante; etc). Buscar más palabras que rimen con las propuestas por la canción. Armar más estrofas.

La bella Marinette

Cuando fui a cantarle mi canción a Marinette,
la bella, la traidora, se había ido al Colón.
Y yo con mi guitarra, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi guitarra y mi canción.

Cuando fui a regalarle una salsa a Marinette,
la bella, la traidora, acababa de cenar.
Y yo con mi salsita, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi salsita y mi canción.

Cuando fui a invitarla a pescar a Marinette,
la bella, la traidora, en un yate se alejó.
Y yo con mi cañita, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi cañita y mi canción.

Cuando fui a regalarle una flor a Marinette,
la bella se besaba con aquel nuevo galán.
Y yo con mi ramito, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi ramito y mi canción.

Cuando fui a matar a la bella Marinette,
la bella, la traidora, de una gripe se murió.

Y yo con mi pistola, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi pistola y mi canción.

Cuando fui al velorio de la bella Marinette,
la bella, la traidora, del cajón se levantó.
Y yo con mi corona, ¡qué tarugo, mamita!
Y yo con mi corona y mi canción.

Georges Brassens

3) El proceso de armado del nuevo cancionero y las actividades de cierre:

Este proyecto concluye con la elaboración de un producto: un cancionero que cada alumno se llevará a su casa. Pueden hacerse copias para regalar a la escuela, siendo un aporte que el grupo deja para el trabajo en las clases de música, la lectura en la biblioteca, etc. Para llegar al armado final de este producto se plantean las siguientes actividades.

La expansión de las secciones que ya trae el cancionero

En el transcurso del proyecto se incluyeron actividades para que los chicos incorporen nuevas canciones (nuevas rondas o juegos cantados, otras canciones de cuna, otra versión de feliz cumpleaños, por ejemplo), generen nuevas rimas y agreguen estrofas a alguna letra. Estas nuevas versiones pueden entonces formar parte del cancionero. Los chicos ya han escrito estas letras o estrofas en el momento en que se desarrolló la actividad. Pueden haberse escrito estas letras en los cuadernos o en fichas, ahora deben elegir cuales pasar en limpio y corregirlas para la versión final del cancionero. Algunos de estos agregados pueden ser diferentes para cada niño, ya que son producto del trabajo individual.

El armado de una nueva sección

Una propuesta a desarrollar en el transcurso del proyecto es el armado de una nueva sección del cancionero a partir de los intereses y gustos de los chicos. El maestro orientará este trabajo proponiendo a los alumnos la elección de un género. Es aconsejable no limitar la elección del género a la música que conocen y escuchan habitualmente los alumnos, sino ofrecerles un repertorio más rico de alternativas. Para ello el docente propondrá una lista de géneros: folklore, tango, rock nacional, romántico, boleros y cumbia, por ejemplo. El grupo puede elegir un único género o bien organizarse en equipos y tomar cada uno un género diferente. Hay que tener en cuenta que para armar una sección se necesita reunir un conjunto de canciones, así que cada grupo tendrá que elegir y transcribir varias letras. Puede destinarse una hora semanal a que los alumnos y el docente traigan música, escuchen y vayan eligiendo. Se puede armar un afiche en el que se registren las canciones propuestas hasta el momento de la selección definitiva.

El índice

El material del alumno incluye un listado de las canciones de la selección. Este listado debe funcionar durante el proyecto como plan o esquema del cancionero que se está armando. Tiene muchos espacios en blanco para poder escribir en distintos momentos del proyecto los

títulos de las canciones que se agregan en las secciones que ya están y la sección nueva con sus letras (o secciones nuevas en el caso en que hayan optado por armar varias secciones divididos en equipos). También debe decidirse qué canciones del material de base quedan en el cancionero, si quedan en el orden en que están presentadas o éste se modifica.

Una vez decidido el repertorio definitivo del cancionero los alumnos se abocan al armado del índice definitivo. Para esto es necesario contar con el modelo de otros índices de libros, si no hubiera un cancionero podrían utilizarse como referencia algunas antologías poéticas. Puede trabajarse en el pizarrón como borrador y en un afiche ir anotando los títulos de las secciones y canciones definitivas. De ser posible los alumnos pueden pasar el nuevo índice con un procesador de textos. “*¿Qué títulos quedan para las secciones? ¿Cuáles son los títulos de las canciones?*” Una vez terminada la selección se corrige para ver si el orden en que aparecen las canciones en el cancionero nuevo coinciden con el índice que quedó armado.

El prólogo

Luego de realizar la selección definitiva de las canciones los alumnos dictarán al docente el prólogo del cancionero. El maestro explicará que en muchos casos los libros tienen un texto llamado prólogo que presenta a los lectores el libro y que ellos escribirán uno para presentar su cancionero. Para esto es necesario que todos tengan claro quiénes son los destinatarios del cancionero, si es para los padres de los alumnos, para los otros alumnos de la escuela como propuesta para que se entretengan en el recreo, para que pueda usarse en las clases de música, etc.

Es necesario que los alumnos hayan leído anteriormente otros prólogos, por ejemplo de los libros de cuentos que el maestro haya decidido leerles en este período, o de algún cancionero con el que hayan trabajado a lo largo del proyecto; si estas situaciones no se han desarrollado previamente habrá que presentar a los alumnos otros libros que contengan prólogo para que estos funcionen como modelo textual del que va a escribirse. Es aconsejable trabajar con prólogos de libros para niños. Preguntas como “*¿para qué sirve un prólogo, qué información brinda, por qué alguien lo escribe, para qué alguien lo lee, qué le pasa al que lee un prólogo y por qué?*” pueden resultar útiles para analizar con los chicos cómo se escribe un texto con esas características. Durante la lectura y análisis de otros prólogos los chicos pueden leer solos o escuchar la lectura del docente, pueden tomarse notas entre todos para organizar las similitudes que encuentren. Algunos prólogos, particularmente de las antologías, sean de cuentos o de poemas, presentan los criterios con los que se seleccionaron los textos que forman parte del libro, se presentan algunos datos del autor, se incluyen agradecimientos a quienes colaboraron con la elaboración del libro, se explica algún aspecto del proceso de escritura o producción. En la lectura, el docente orientará a los chicos para que puedan advertir estas cuestiones. Repararán acerca de qué lugar en el libro ocupa el prólogo, si está firmado, si está escrito por el autor o por otra persona.

En el proceso de planificación de la escritura el maestro definirá con los alumnos cuál es el objetivo del texto que van a escribir y qué incluirán en este. Una posibilidad es que expliquen el proceso que llevaron adelante para generar el cancionero; en este caso los chicos con ayuda del maestro repasarán las distintas instancias de trabajo desarrolladas y las anotarán. También pueden presentarse las secciones que incluye el cancionero, contar quiénes son los autores de la selección, y a quiénes está dirigido. Definirán si hay que incluir algún agradecimiento

especial (al profesor de computación que ayudó a pasar en limpio las canciones, al profesor de música que colaboró en todo el trabajo, etc.). Este trabajo se realizará oralmente, y funciona como “plan del texto” que va a escribirse. El docente registra en un afiche las decisiones que se toman y en qué orden se incluirán en el texto.

Luego se inicia el proceso de textualización: se comienza la escritura. Una de las primeras cuestiones que habrá que decidir es en qué persona se redacta ¿en primera persona (*El cancionero que les presentamos...*) o en tercera (*Este cancionero es resultado del trabajo de un grupo de alumnos de 3º año de aceleración...*)? Se discute, se vuelve a los prólogos modelo con los que cuentan y se decide qué forma utilizarán. Es posible que en distintos momentos haya que chequear si se está manteniendo la persona que definieron.

Durante la escritura el maestro irá anotando las propuestas de los chicos en el pizarrón y una vez acordada la mejor manera de decirlo, la pasa en limpio en un afiche que queda a la vista de todos durante la escritura del texto. Es importante someter a discusión las propuestas de los alumnos y evitar escribirlas tal cual las dicen. En algunos casos será necesario reformular las frases propuestas por los alumnos para ofrecer un mejor modelo acerca del lenguaje que se escribe. “*Dani dice que pongamos ‘Acá hay canciones diferentes para los chicos.’ ¿Qué les parece si decimos ‘Aquí los chicos podrán encontrar canciones de distintos géneros?’ ¿les parece que queda mejor?’*”

El maestro remite a los alumnos al plan del texto para decidir cómo continuar. Explicita para los alumnos la relación entre el plan y la organización del texto en párrafos: “*Bueno, hasta aquí ya presentamos las secciones del cancionero. Ponemos punto y aparte. ¿Cómo explicamos ahora los distintos pasos que seguimos para escribirlo.*”

La escritura se va revisando global y localmente, se relee desde el inicio para controlar el avance de la información y la cohesión y coherencia del texto que se va gestando, se relee cada párrafo para ver cómo va quedando y ajustar la redacción, la forma en que se expresan las ideas. Una vez que se llega a la primera versión se lee en voz alta para los alumnos el texto completo. Es recomendable dejar aquí el trabajo y retomarlo en una clase siguiente para posibilitar a los chicos un distanciamiento con el texto. En una nueva oportunidad los alumnos se acercarán al texto más como lectores que como productores, posibilitándoles una mirada más crítica.

Se inicia la siguiente clase proponiéndoles “*Vamos a ver cómo está quedando, vamos a releer desde el principio para ver qué tenemos que corregir*”. El texto se revisa en función de los propósitos que se planteó el grupo en el plan original y atendiendo a sus destinatarios. La relectura puede llevar a revisar algunas cuestiones incluso del plan original, y cambiar el orden de algunos párrafos para que quede mejor.

En este momento de la escritura se trabaja la cohesión del texto como totalidad. Se eliminan algunas reiteraciones –“*Fíjense cuántas veces pusimos “después... después... ¿cómo podemos hacer para que quede mejor y no repetir siempre lo mismo? Y si ponemos en primer lugar, luego, y finalmente...?”*-. Se sustituyen u omiten pronombres – “*¿qué les parece si en vez de poner *Nosotros cantamos...nosotros elegimos estas canciones...sacamos el pronombre ‘nosotros’? Vamos a leerlo para ver si igual se entiende. ¿Queda mejor?*”. Se propone dejar el sujeto tácito y se controla con los alumnos que el enunciado se entienda.*

Una vez corregido, el texto puede pasarse en limpio. Se chequea con los alumnos que el prólogo esté incluido en el índice del cancionero.

Título, créditos y tapa

Para concluir la edición del cancionero los alumnos eligen conjuntamente el título. Habrá que discutir si los alumnos figurarán como autores, teniendo en cuenta que no son autores de las letras, o si figurarán como responsables de la selección o recopiladores. También podrán incluir en los créditos a los docentes que participaron del proyecto y coordinaron la elaboración del material. Finalmente elaborarán la tapa de presentación del cancionero.

Grabación de un casete o CD

También puede grabarse un casete/CD con una selección de canciones, para lo cual los alumnos deberán en primer lugar elegir sus temas favoritos, ensayar y grabar. Si es posible, el docente de música acompañará la elaboración de este producto, enriqueciendo el trabajo de los chicos con aprendizajes específicos del área de música.

Otras actividades posibles

Armado de un fichero de canciones

Paralelamente al trabajo con el cancionero puede ir desarrollándose el armado de un fichero de canciones, al cual pueden ingresar todas las canciones propuestas por los alumnos. Esta actividad puede ser organizada y desarrollada por los alumnos, y puede sostenerse a lo largo de todo el año, con independencia de este proyecto. Inicialmente se trabajará con los alumnos para acordar una serie de “pautas” que deben cumplimentarse para que una canción ingrese al fichero, decidir qué ítems deben completarse al incorporar una canción.

Algunos datos que no deberían faltar son:

- Autor (Letra / Música)
- Género
- Transcripción de la letra

Algunos juegos que son variaciones de “La guerra de canciones”:

- Cada chico prepara de un encuentro al siguiente una canción (o parte de una canción) de las que están en el cancionero. Finalizada la ronda se anotan los títulos de las canciones cantadas.
- Cada chico prepara para compartir con los demás una canción que le gustaría incluir en el cancionero –pueden preparar la canción entre dos o tres chicos a los que les guste la misma-. Finalizada la ronda se anotan los títulos de las canciones cantadas, para ir registrando cuáles podrían agregarse al cancionero que se está armando.
- Cantar por puntos: avanzado el trabajo con el cancionero puede jugarse a *¿quién aprendió más canciones?*... por puntos. En papelitos se anotan los títulos de las canciones. Los chicos divididos en dos equipos sacan por turnos un papelito, y deben cantar la canción que les toca. El equipo gana 5 puntos si la sabe cantar sin leerla, y 3 puntos si sabe cantarla leyéndola del cancionero.

4) Recomendaciones para que el docente intervenga didácticamente en las actividades de lectura y escritura

A continuación se proponen varias actividades de escritura y de lectura que son posibles de desarrollar en el marco del trabajo con el cancionero. Si bien en muchos casos el docente trabajará en una misma clase situaciones de lectura y de escritura, para facilitar nuestra presentación las desarrollamos en forma separada, dado que cada una de ellas da lugar a recomendaciones didácticas específicas.

Actividades de escritura en el marco de la secuencia:

El trabajo con el cancionero posibilita que los alumnos puedan abordar escrituras diversas: escrituras complejas y extensas que se gestionarán en general con la mediación del maestro -como la escritura del prólogo del nuevo cancionero- y escrituras breves que los alumnos podrán encarar con mayor nivel de autonomía -como un listado de las palabras que aparecen en una canción-.

En distintos momentos del proyecto se proponen situaciones en las que los alumnos deben producir un texto breve, por ejemplo escribir versos o estrofas nuevos para una canción, completar palabras faltantes, registrar la canción preferida, la que les resulta más divertida, títulos de canciones para agregar al cancionero, etc.

La inclusión de propuestas para generar escrituras breves (palabras, versos, estrofas, listados) responde a la necesidad de instalar la práctica cotidiana de escribir, permitiendo a los alumnos afianzarse en el manejo del sistema de escritura y en sus logros como escritores.

Es probable que encontremos en los grupos alumnos que aún no escriben de manera alfabética, que omiten o invierten el orden de algunas letras, que tienen dificultades en la separación entre palabras o bien que no han incorporado algunas de las restricciones básicas de nuestro sistema de escritura –que/qui, gue/gui, r/r--. El trabajo con escrituras acotadas permite –en el marco de una propuesta con sentido- focalizar estas cuestiones y que los chicos puedan abordar la escritura con un nivel de autonomía creciente, permitiéndoles ganar confianza para “largarse a escribir” y mejorar, incluso, el trazado de las letras (ver apartado dedicado al uso de la letra cursiva).

En los momentos de escritura el docente apelará a diferentes estrategias para hacer avanzar a aquellos alumnos que presentan escrituras incompletas. Algunas intervenciones posibles son:

- Recurrir a textos conocidos buscando palabras o construcciones que se puedan usar al producir otro texto.

Por ejemplo, cuando los alumnos tienen que escribir una estrofa nueva para una canción que han leído varias veces, podrán leer y buscar por sí mismos en la letra que tienen a la vista las palabras o frases que quieren reutilizar.

- Usar palabras o frases conocidas modificándolas parcialmente para llegar a producir una escritura nueva.

Por ejemplo, cuando los alumnos tienen que escribir una nueva estrofa para el arorró pueden recurrir a la lectura de “este niño lindo que quiere dormir...” para escribir “esta niña linda que nació de noche”, utilizar la escritura de niño para escribir niña, reparar en qué deben cambiar para generar la nueva escritura.

- Encontrar escrituras conocidas que contengan combinaciones de letras o letras cuyo valor sea pertinente para producir una escritura nueva.

Cuando la información que los chicos requieren para completar su escritura es sólo una letra o una serie de letras, las palabras conocidas que están disponibles en el aula – los nombres de los compañeros, los títulos de las canciones, el calendario semanal, etc. - son una fuente de información a la que apelar. Si el alumno debe escribir “berenjena” el maestro indicará “*Podés usar la de Belén*”.

- Distinguir, en un texto que se consulte, las partes que resulta útil copiar de aquéllas que no sería pertinente reproducir.¹²

Esta estrategia está presente en todos los ejemplos mencionados anteriormente, ya que siempre que se recurre a escrituras conocidas para generar otras nuevas es necesario seleccionar qué se mantiene igual y qué cambia. Cuando los alumnos deben generar nuevas estrofas tienen que seleccionar qué palabras se mantienen, porque son la constante que estructura la canción, y cuáles no deben reescribir. En *Si tu boquita fuera de MAYONESA*, se mantiene una parte que debe reescribirse, en cambio deberán eliminar MAYONESA y reemplazarla por una nueva palabra para generar una estrofa nueva.

Es interesante promover el trabajo cooperativo entre alumnos. Los chicos pueden escribir de a dos, o bien asumir roles diferenciados, siendo uno el que escribe y otro el que “controla” que aquello que se escribe sea correcto. Los criterios para agrupar a los alumnos pueden ser diversos y flexibles, cambiando según distintos propósitos didácticos. La discusión entre pares exige explicitar las formas de comprender cómo el sistema de escritura se organiza y funciona.

En ocasiones se elaborarán listados (por ejemplo, la lista de propuestas de nuevas canciones para agregar al cancionero –pueden registrarse los votos para cada una de las propuestas-; la lista de las canciones para el encuentro de juego con los más chicos). En la escritura de listados, algún alumno que tenga dominio de la escritura puede asumir el rol de escriba.

Situaciones de escritura al dictado del maestro:

Dado que es imprescindible que los niños sigan involucrados en la escritura de textos más complejos y extensos para poder avanzar en el dominio del lenguaje que se escribe, se incluyen situaciones de dictado al maestro de distintos tipos de texto que resultan necesarios y pertinentes dentro del proyecto.

¹² Estas intervenciones resumen las que se desarrollan en el “Diseño curricular para la escuela primaria. Primer Ciclo de Escuela Primaria – EGB”. Gobierno de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. Secretaría de Educación.”

Una de las situaciones más adecuadas para que el docente desarrolle una escritura al dictado de sus alumnos se plantea cuando el grupo debe generar un texto único. Por ejemplo, el prólogo del nuevo cancionero, el texto que presenta los resultados de la encuesta acerca de “Rondas tradicionales” o la invitación al encuentro de juego para los más chicos de la escuela.

Cuando los niños dictan al docente en una situación colectiva o cuando los maestros prestan su mano y sus conocimientos como escritores más expertos para que avance la producción de los niños, se hacen responsables de los problemas que plantea el sistema de escritura. El docente se preocupa por que la atención del grupo se centre en la composición del texto, la pertinencia del lenguaje que se escribe y los aspectos esenciales del proceso de escritura. Por ello subraya y explicita, mostrándolas frente a los niños, aquellas cuestiones que los escritores competentes han internalizado: la consideración del lector, las características de lo que se escribe, el contenido que se comunica, el nivel de registro más adecuado para la situación y la intención del productor así como aquellos procedimientos que se ponen en acción cuando se escribe: releer desde el inicio, suprimir, reemplazar, expandir la información, preguntarse por la mejor manera para expresar lo que se piensa o siente, etc.

En una situación de escritura mediatizada los alumnos se encuentran en posición de autores junto con el docente, se establece un diálogo entre escritores, se comparten los problemas que se plantean al componer un texto y se hace partícipes a los niños de las decisiones que se toman.¹³

En una situación de escritura colectiva el docente está enseñando cuando...

- incita a planificar el texto que se elaborará;
- alienta a releer desde el comienzo el texto que se está produciendo para asegurar su coherencia;
- destaca para los alumnos las diferencias entre el lenguaje coloquial y el lenguaje que se escribe;
- propone optar entre diferentes alternativas propuestas por los alumnos;
- ofrece alternativas para expresar una idea, hace reparar a sus alumnos en “cómo decirlo mejor”;
- insta a utilizar léxico giros lingüísticos propios del género al que pertenezca el texto que se está produciendo;
- realiza la escritura en más de una clase, posibilitando que los alumnos vuelvan al texto con una distancia que posibilite una lectura crítica del mismo.

Actividades de lectura en el marco de la secuencia

Las canciones, por su rima, ritmo y musicalidad facilitan la memorización por parte de los alumnos. Pueden ser escuchadas, luego leídas en voz alta por el maestro, los alumnos podrán seguir su lectura con el dedo, y así ir memorizándolas.

¹³ Las consideraciones que se sintetizan en este apartado se encuentran desarrolladas en el “Documento de Actualización Curricular Lengua Documento de trabajo N° 2, EGB Primer Ciclo” de la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires”, y el Diseño Curricular de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La lectura del texto previamente memorizado permite desplegar distintas situaciones de reflexión en las que el maestro puede orientar a los alumnos mediante preguntas y posibilitar el intercambio entre ellos:

- ✓ Seguir la lectura

“Yo leo la letra de la canción y ustedes van señalando con su dedo por donde voy.”

“Lean solitos y marquen con el dedo por dónde van leyendo.”

- ✓ Localizar palabras

“¿Dónde dice ‘elefante’? ¿dónde dice ‘mar’?”

- ✓ Solicitar argumentos y explicaciones (*¿cómo te diste cuenta? ¿en qué te fijaste para saberlo?*)

“me di cuenta que ahí dice elefante porque empieza con e y además se repite en todas las estrofas en el mismo lugar”

“me dí cuenta que dice ‘mar’ porque todos los versos terminan igual, y porque va como ‘mamá’”

“...me di cuenta que ahí dice “palo” porque empieza como papá.”

- ✓ Establecer que un mismo conjunto de letras en un mismo orden dice lo mismo

“¿Cuántas veces dice “elefante” en esta canción? ¿Cuántas veces se repite cada elemento en la estrofa de esta canción? Léanlo y márquenlo así podemos escribir las estrofas que faltan cuidando que respeten la misma forma de la canción.

Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.

Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.

Hay un clavo, hay un clavo...

Hay un clavo, en el palo, en el hoyo, en el fondo de la mar.

- ✓ Identificar las palabras que riman en una canción

¿Cuáles son las palabras que riman en esta canción?

El capitán de la fragata

con su nariz abre latas de batatas.

Léanlas y marquen las palabras que riman entre sí, decidan qué parte de la palabra es la que se repite para poder escribir rimas nuevas.

- ✓ Decidir cuál es cuál

El docente ofrece una lista de palabras para que los alumnos lean y decidan cuál/es sirven para completar un verso, por ejemplo.

¿Cuál es la palabra que me sirve de esta lista para completar los versos que están incompletos en esta estrofa?

vainillas
rodillas
sillas
costillas
ardillas

A mi burro, a mi burro
Le duelen las _____
Y el médico le ha dado
Un plato de natillas.

En distintos momentos del proyecto y cada vez que sea oportuno, el docente en la lectura de alguna canción podrá desplegar estas intervenciones y hacer avanzar a los alumnos en sus competencias como lectores. El conocimiento de la canción permite hacer anticipaciones respecto del contenido de lo que puede o no decir, permitiendo a quienes aún leen de manera vacilante controlar su propia lectura y corregirse a medida que van leyendo.

Acerca de la letra cursiva

Los chicos tienen varios años de escolaridad; es probable que todos hayan incorporado la letra cursiva porque es la “exigida” en la escuela. Es necesario, entonces, ayudarlos a emplearla exitosamente. El maestro, cuando nota que algunos chicos no pueden realizar escrituras legibles, dedica unos minutos para trabajar con ellos el trazado. Les muestra por dónde empezar, desde el renglón hacia arriba, hacia abajo, las letras más altas, las que descenden. Se detiene principalmente en los enlaces en general y los enlaces difíciles en particular: la “o” con la ene, la “b” con la “r” y la “l” –bri, bru, bre-, la “v” y la “b” con las vocales..., etcétera. El maestro muestra, observa, si es necesario, “lleva la mano”; da tarea para “practicar”. Este no es un trabajo “de escritura”, sino de trazado, pero los chicos deben superar este obstáculo para seguir adelante con su historia escolar. Las actividades rutinarias, como la escritura de la fecha, son propicias para realizar esta tarea.

En todos los casos en que se realicen escrituras extensas, es recomendable recurrir a las computadoras de la escuela para “pasar en limpio” el texto producido.

B-Actividades de escritura vinculadas a la conformación grupal, la presentación de los chicos y el registro de datos personales

Proponemos instalar, dentro de la vida cotidiana del grupo, algunas rutinas que ayuden a los niños a significar la lengua escrita, dando sentido al uso de la escritura como registro y memoria de la tarea que se desarrolla en cada uno de los encuentros.

El control de la asistencia, por ejemplo, es una actividad que realiza el maestro de manera habitual. Proponemos que los niños firmen su asistencia al grupo ubicando su nombre dentro de una ficha en vez de responder a la lectura del docente.

Esa pequeña modificación permite plantear cotidianamente una actividad de lectura de los niños por sí mismos: tienen que buscar su nombre entre todos los de los miembros del grupo y ubicar el nombre del día correspondiente. Las primeras veces, el docente los ayudará a ubicarse en el cuadro de doble entrada y aprovechará la situación para intervenir, problematizando esta búsqueda:

- ✓ *¿cómo estás seguro que ahí dice...?, ¿en qué te fijaste para saber...?, ¿cómo te diste cuenta que dice Ana y no Analía?, ¿en qué nos fijamos para estar seguros de que dice martes y no miércoles?*

La ubicación de los nombres de los niños en el cuadro se variará periódicamente a fin de garantizar que la localización lograda se apoye en la consideración de los índices gráficos (cuántas letras, cuáles letras) evitando una orientación meramente espacial (Ver Anexo – Texto 1: Planilla de firma de asistencia al grupo de aceleración).

El registro de una planificación de acciones, el apunte de compromisos o tareas pendientes, la comunicación escrita poco formal porque su destinatario es el propio escritor o alguien de su entorno más cercano forman parte de las situaciones de escritura más frecuentes en la vida cotidiana. La propuesta es que los niños puedan “agendar” lo que está previsto hacer en el próximo encuentro del grupo.

En este tipo de actividad, el docente puede alternar situaciones de escritura de los niños por sí mismos al dictado del maestro o situaciones de copia significativa. Las primeras, requerirán poner en común las escrituras a fin de garantizar la plena recuperación del significado por parte del escritor pasados unos días (*¿Qué teníamos para hoy?, ¿Qué habíamos planificado hacer en esta hora?, ¿Había Educación Física?, ¿en qué hora?*). Las segundas, garantizar que todos estén al tanto de qué se escribe, por qué y para qué se escribe (Ver Anexo – Textos 2: Agenda Semanal y 4 Ficha de control personal de lectura del mes).

En la misma línea de la actividad anterior, el trabajo con la “ficha personal” de cada alumno permite la lectura y escritura por sí mismos, la comparación de escrituras, la identificación un nombre entre otros, la localización de datos precisos (Ver Anexo – Texto 3: Ficha del Alumno). Sin embargo, para que esta última actividad pueda realizarse es necesario que se enmarque en un clima de confianza, de tarea compartida, que promueva la constitución del grupo y del espacio de trabajo. Para muchos de nuestros alumnos, contestar preguntas acerca de su familia, de los hermanos que asisten o no a la escuela, del lugar donde viven, etcétera, puede ser persecutorio y vincularse con situaciones desagradables (bromas entre los

compañeros: “los que viven por ahí son unos...”; prejuicios y etiquetamiento: “sos el hermano de ... seguro que vos también sos”).

Entonces, es necesario pensar previamente el mejor modo de presentar la actividad y su sentido:

- ✓ *¿será mejor para este grupo o para este niño un trabajo individual con el maestro y luego una puesta en común?;*
- ✓ *¿para qué puede ser importante conocer el nombre de los hermanos y si asisten o no a la misma escuela?;*
- ✓ *¿qué importancia tiene para este espacio de trabajo contar con noticias acerca de por qué no ha podido asistir un alumno?, ¿enviarle mensajes o tareas pendientes?;*
- ✓ *¿por qué es importante conocerse y tener confianza con los compañeros con los que se están aprendiendo cosas nuevas?;*
- ✓ *¿para qué puede ayudarle al maestro saber las preferencias y los gustos de sus alumnos?;*

Tal vez este sea también un buen marco para conversar con los alumnos acerca de lo privado, de lo que no es necesario que todos sepan y de aquellas cosas que es lindo compartir con los demás, que posibilitan la comunicación y el intercambio.

C- Propuesta para desarrollar situaciones de lectura por entregas

Proponemos sostener un tiempo semanal en el que el maestro lea para sus alumnos. Este espacio tiene como propósito conquistar lectores, incidir en la formación de futuros lectores. En la lectura mediatizada, como situación didáctica, el docente actúa como “modelo de lector” y tutor de un recorrido de lecturas. La selección de textos que se irán leyendo en el transcurso del año serán elegidos teniendo en cuenta los intereses o expectativas de los alumnos de acuerdo con su edad, sin que su imposibilidad actual de acceder a ciertos textos por sí mismos los prive de su conocimiento. Se trata de acercar a través de la voz maestro aquellos textos por los que “valga la pena” aprender a leer.

Instalar la práctica habitual de la lectura requiere plantear al grupo ciertas rutinas que propicien un clima apto para disponerlo a la escucha atenta. Es un objetivo que los alumnos vayan logrando un comportamiento de “auditorio”, en el que centren expectantes su atención en el texto que se lee pudiendo mantener la calma y el silencio necesarios. Para lograr este propósito algunas cuestiones organizativas pueden ser de ayuda: sostener días fijos para la lectura (que los alumnos puedan anticipar que siempre en el mismo momento de la semana el maestro leerá para ellos), generar una distribución espacial que favorezca la escucha y la observación (como la distribución en ronda por ejemplo). Si estas rutinas se sostienen y la lectura logra cautivarlos las interrupciones que pudieran aparecer en el comienzo irán desapareciendo progresivamente, los chicos irán apropiándose de este espacio y lo demandarán ellos mismos.

Al menos una vez por semana el docente abrirá el encuentro del contraturno con la lectura de un cuento. La lectura se interrumpirá en el momento en que el docente esté seguro de generar expectativas para el siguiente encuentro.

Sugerimos para este primer período la lectura de “Cuentos de la Selva” de Horacio Quiroga. El docente inicia el primer encuentro presentando los cuentos y el autor: *“Vamos a leer algunos cuentos de una colección que se llama “Cuentos de la Selva”. Cuando terminemos de leer algunos de estos cuentos vamos a ver por qué les parece que forman una colección. El autor es Horacio Quiroga, vivió varios años en la selva misionera y en sus cuentos se refleja el conocimiento que tiene del lugar. Ya vamos a averiguar más cosas sobre Horacio Quiroga¹⁴.”*

Puede comenzarse la lectura con “El loro pelado”. El maestro lee expresivamente para mantener la atención de los chicos, sin interrumpir para dar explicaciones ni aclarar palabras - si los alumnos preguntan acerca del significado de alguna palabra lo aclara brevemente y continúa leyendo-. Considerando que es un cuento extenso, si el maestro lo desea puede prever interrumpir la lectura en un momento especial del cuento y continuarla en un día próximo. En el siguiente encuentro, al retomar el cuento, se recuerda brevemente qué ocurrió, en qué momento se interrumpió la lectura.

¹⁴ En algún encuentro puede leer a los alumnos una biografía del autor o relatarles algunos hechos relevantes de su vida.

Luego de cada sesión de lectura el docente propicia el intercambio con los alumnos acerca de lo que han oído leer, sin provocar la re-narración. Se trata de “comentar entre lectores”, no de evaluar si han comprendido. “¿Conocían este cuento? ¿Les gustó? A mí me pareció *buenísima la parte en que...* A ustedes, ¿qué parte del cuento les gustó más? La voy a buscar...” Hojea y saltea partes para poder encontrar rápidamente la que los niños mencionan. Lee el párrafo en cuestión, les pregunta si era ese, si era más adelante en el cuento o si estaba antes. Se puede comentar acerca de los animales que hablan “sólo en los cuentos”, acerca del ambiente, la zona misionera o paraguaya, una ciudad o pueblo cercano al monte, a la selva: “...*hay animales silvestres porque es una zona de muchos árboles y plantas, ya vieron que hay loros silvestres y tigres.*”

Puede conseguirse para otro momento del trabajo distintas ediciones de “Cuentos de la Selva” de Quiroga. Es posible que en la biblioteca haya más de una edición. Se guiará a los chicos en la exploración de los libros. Se trata de comenzar a hacer circular algunas prácticas desarrolladas por los lectores cuando se encuentran con un libro. “*Miren las tapas y las ilustraciones, ¿encuentran “El loro pelado”?, ¿está, la foto del autor?, ¿vieron el índice?, ¿encontraron los cuentos que ya leímos?, ¿qué otros cuentos hay?, ¿cuántos hay?, ¿dice algo sobre el autor?, ¿en qué lugar del libro?, ¿todos los grupos tienen la misma versión de “Cuentos de la Selva”?, ¿de qué editorial es cada versión?, ¿qué cuentos aparecen en todas las versiones?*”

En otros encuentros el docente irá leyendo los demás cuentos de la serie. Se puede comentar con los alumnos algunas características comunes de los relatos, como los personajes o los escenarios. En algunos cuentos los temas son recurrentes: animales silvestres que tienen con el hombre una relación de amistad -“La gamita ciega” y “La tortuga gigante”, por ejemplo - . Mientras se desarrolla la lectura de los cuentos pueden ir anotando en un afiche el título de los cuentos leídos para que los alumnos los tengan disponibles en el intercambio entre lectores que se desarrolla luego de la lectura de cada cuento.

D- Recomendaciones para trabajar con el grupo total, atendiendo a la diversidad de situaciones en que se encuentran los alumnos de aceleración

Algunos docentes del Proyecto tienen a su cargo alumnos que se encuentran en muy distintas situaciones en relación con la cursada de su escolaridad obligatoria (3º, 4º y 5º años) y sus propias trayectorias dentro del Proyecto (algunos ingresantes y otros a los que se continúa apoyando con distintos propósitos).

En esos casos el docente necesitará trabajar con el conjunto de sus alumnos en algunos momentos. Para estas situaciones es necesario prever actividades en las que todos los alumnos puedan participar y sacarles provecho. Se trata de ofrecer una propuesta que, contemplando la diversidad de desempeños que presentan los alumnos, les ofrezca a todos la posibilidad de aprender nuevos contenidos y los nucleee como grupo de trabajo.

Para este período se prevé el desarrollo de una secuencia didáctica que es parte del Proyecto “Cancionero para armar”, que el docente está llevando adelante con sus alumnos de 3º año. Los días en que el maestro reúna al total de sus alumnos llevará adelante las propuestas de la sección “Rondas y Canciones para jugar en el recreo”, la que está pensada como una unidad didáctica en sí misma. En estos encuentros todos los chicos incluidos en el Programa podrán leer y cantar las canciones y juegos que forman parte de esa sección; llevar adelante la encuesta que se plantea en la secuencia; participar en situaciones de escritura de diversa complejidad; organizar el encuentro de juego con los más pequeños de la escuela; etcétera.